

Tramas y campos: circulaciones, simultaneidades y articulaciones entre la política y el deporte

Verónica Moreira
(CONICET)

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es un estudio etnográfico realizado en una institución deportiva de reconocida trayectoria en el fútbol profesional de Argentina, la cual se encuentra emplazada en un municipio del Conurbano Bonaerense que aquí denominamos Pontevedra¹. Lejos de ser un enclave solitario y aislado en dicho territorio, el Club Atlético Juventud Unida (CAJU) es parte de una trama de relaciones que involucra a agentes sociales que participan simultáneamente en múltiples campos o esferas. Las alianzas políticas entre los dirigentes del club y los representantes de otros campos —como el campo de la política local de Pontevedra— configuran articulaciones que facilitan la canalización de recursos y ayudas a favor de la institución deportiva.

Los clubes de fútbol profesional en Argentina son asociaciones civiles que se encuentran administradas por sus socios. Esto es, los afiliados eligen a *los dirigentes* que gobiernan los designios de la institución por un período de tres años. Idealmente, todos los *socios* o *hinchas*² del club tienen el derecho de participar en las elecciones como candidatos a dirigentes. Sin embargo, de la masa total de afiliados, que en los clubes más importantes del país supera las 30.000 personas, un pequeño sector destina los pormenores de su vida cotidiana a participar de la política institucional en calidad de electores y/o candidatos.

Durante las campañas electorales, los socios politizados arman alianzas entre sí con el propósito de conformar *la lista* de candidatos que competirá en nombre de una *agrupación política*. En dichas listas deben figurar los nombres de los candidatos a la *Comisión Directiva*, la *Comisión Revisora de Cuentas* y los *Representantes de Socios*³. Los dirigentes juegan en un espacio que está signado por la competencia con los adversarios políticos. Aquellos que gobiernan el club traban luchas constantes contra los representantes de las agrupaciones políticas adversarias que tienen como meta acceder al poder político que ellos conservan. *Oficialistas* y *opositores* ponen en juego

sus aptitudes y habilidades para mantener, aumentar o ganar posiciones en la arena de lucha. “El campo político” en el club se estructura en términos de una lógica doble, interna y externa. La primera que alude a los intereses específicos de los dirigentes en la lucha con los rivales y la segunda que refiere a los intereses reales o presumibles del público mandante (Bourdieu 2007: 180). Esto es, para evitar profundos cuestionamientos a sus gestiones, los dirigentes precisan que sus discursos y sus acciones concuerden en algunos puntos con las expectativas de una comunidad de referencia (Frederic 2004) formada por los hinchas del club. Los hinchas constituyen el público hacia el que van destinados los programas, las propuestas y los proyectos de la Comisión Directiva del CAJU.

Este trabajo trata sobre las intersecciones entre el mundo del fútbol y otros campos. Este objetivo se hace visible a través de la descripción de las relaciones y las alianzas políticas que los dirigentes deportivos del CAJU establecen con el campo de la política municipal de Pontevedra y con el campo de los sindicatos. El propósito es identificar cómo determinados agentes sociales circulan simultáneamente por distintas esferas de actuación (Bourdieu 1997) y observar, en función de sus trayectorias, la construcción de puentes conectivos. Los agentes sociales con una doble adscripción —en representación de los intereses del club y de los intereses de un partido político nacional, de un sindicato o un municipio— agilizan a través de sus prácticas la articulación entre distintos espacios sociales, los cuales, cabe señalar, solo se encuentran separados en términos analíticos.

JUAN MANUEL GARCÍA, ENTRE EL FÚTBOL Y EL SINDICATO

Desarrollar una gestión exitosa en un club de primera línea como el CAJU repercute positivamente en la construcción de la imagen de los dirigentes que desean probar suerte en otros espacios de poder. Los dirigentes deportivos que tienen éxito en el ámbito futbolístico pueden reconvertir su fama y prestigio en recursos útiles para la participación en espacios de poder alternativos⁴. Es común que los dirigentes con trayectorias exitosas sean convocados como funcionarios del Estado (municipal, provincial o nacional) o como candidatos de partidos políticos; o que ellos impulsen sus propias carreras para acceder a los cargos públicos. En el CAJU, como en otros clubes, son conocidos los dirigentes que se consagraron como Intendentes municipales, Diputados Provinciales o Diputados Nacionales, después de —o de forma simultánea a— su desempeño en la institución.

Los casos inversos también son posibles. Esto es, personalidades cuyo prestigio se ha construido en otros campos —en calidad de empresarios, políticos profesionales, sindicalistas o artistas— son convocados para participar en el escenario institucional del CAJU en virtud de su reconocimiento. El tiempo de la política (Palmeira & Heredia 1997) es un momento en el que los acercamientos y las oposiciones en la arena de lucha se dinamizan. Durante la campaña política que se inició en el club hacia fines de 2004, Facundo Ramos, un joven empresario que se perfilaba como un candidato prometedor, convocó para las elecciones a una popular figura del campo de los sindicatos en Argentina. *El sindicalista* tenía un frondoso recorrido en la historia de los sindicatos nacionales, destacándose, primero como militante y luego como líder, en un sector particular⁵ y posteriormente, hacia 2005, convirtiéndose en un referente del movimiento de trabajadores argentinos (CGT - Confederación General del Trabajo).

El sindicalista ingresó oficialmente en la política institucional del CAJU en abril de 2005, cuando la fórmula encabezada por Facundo Ramos le ganó por un pequeño margen a la lista dirigida por Minas Akiam. Juan Manuel García fue elegido para integrar el colectivo constituido por los Representantes de Socios.

Asimismo, *el sindicato* estaba presente en el CAJU a través de otras dos figuras de peso: Pedro García —el hijo de Juan Manuel— y Enrique Torres. En las elecciones de 2005, Pedro asumió como vocal titular de la Comisión Directiva y Torres como presidente de la Comisión del Complejo Santa Rita. Este era un predio de varias hectáreas que el CAJU alquilaba en el municipio de Pontevedra, destinado al entrenamiento del equipo profesional de fútbol y a las competiciones de las categorías inferiores.

La presencia de los García en los asuntos de la institución ilustraba un proceso de participación que se basaba en una cadena de enlaces y lealtades entre individuos ubicados en distintos espacios de la vida del club. Estos hombres que pertenecían y se identificaban con el sindicato ocupaban posiciones en el campo del fútbol y formaban una trama que incluía un cargo en la Comisión Directiva, uno en la asamblea de representantes de socios, otro en la Comisión de trabajo del Complejo Santa Rita y un sector de *la hinchada*.

La hinchada es un grupo de aficionados de fútbol que se caracteriza por tener un alto nivel de organización y por hacer de la violencia física un rasgo de su identidad. En el CAJU, esta se destaca por ser un grupo de aproximadamente 250 hombres, tener una estructura jerárquica —con sus *jefes*— y una división entre sectores o *barríos* con sus respectivos referentes. A lo largo de la investigación de campo, observamos que un pequeño sector de la hinchada estaba relacionado con los sindicalistas. La fidelidad de este barrio con el sindicato se exponía en la tribuna popular del estadio por medio de una bandera con los colores del gremio que rezaba: *García Conducción*.

Mayer (1980) explica cómo los conjuntos de acción, que tienen como telón de fondo las redes sociales, producen agrupamientos de individuos en torno a un objetivo que se promueve desde un ego o un centro. El proceso de formación de un conjunto de acción o de una facción sucede en el tiempo de elecciones cuando un candidato promueve a través de sus contactos e influencias el apoyo político para triunfar en las elecciones. Estos mecanismos desencadenados en función del triunfo electoral durante las campañas en el club permiten observar con mayor visibilidad la formación de alianzas.

Una doble adscripción unía a los sindicalistas: ser militantes del sindicato e hinchas del CAJU. La lealtad de los sindicalistas a Juan Manuel y Pedro García se reponía en el marco del club con el apoyo político dado a ellos en la campaña y en el acto electoral. En el tiempo de la política (Palmeira & Heredia 1997), se hacía evidente la cadena de relaciones y lealtades entre Juan Manuel y Pedro García, Torres —que fue el jefe de campaña de Ramos—, y entre ellos y el sector de la hinchada que respondía al sindicato. La ayuda y el apoyo de los militantes (que se plasmaban en una marcha o en un acto masivo del sindicato) se renovaban en los procesos políticos internos de la institución donde distintos sectores de la hinchada participaban abiertamente. La formación de las facciones en la hinchada se observó con claridad cuando los hinchas que respondían al sindicato apoyaron la candidatura de Ramos, mientras que los jefes de la hinchada brindaron sus votos al rival, Minas Akiam⁶.

TRAZADO DE PUENTES Y CIRCULACIÓN DE FAVORES

Según Wolf (1980), la amistad instrumental es aquella en la que cada uno de los componentes actúa como un potencial eslabón de conexión con otras personas ajenas al vínculo con una utilidad práctica en el ámbito de la influencia política y económica. A diferencia de la amistad emocional, que va acompañada de una limitación del círculo social, la amistad instrumental sobrepasa los límites de los grupos ya existentes e intenta establecer cabezas de puente con nuevos grupos. La aceleración de un asunto legal o la obtención de un trabajo pueden darse gracias a la influencia personal de un conocido que tiene poder o que conoce a un tercero influenciado (Wolf 1980: 30). Nos interesa establecer una analogía entre la amistad instrumental de Wolf y las relaciones que los dirigentes con posiciones jerárquicas y privilegiadas entablan entre sí en el marco de alianzas estratégicamente armadas, a partir de las cuales se crean contactos o puentes en beneficio de los involucrados, y especialmente en beneficio del club. Tener muchos contactos en varios lugares o tener “amigos” influyentes facilita la producción de canales de comunicación que son utilizados favorablemente por los directivos a favor de la institución.

A través de la presencia de Enrique Torres en el Complejo Santa Rita se pusieron en marcha distintas obras financiadas por el sindicato. Los sindicalistas realizaron arreglos en la confitería y en el sector de los vestuarios así como también se construyeron dos oficinas y una sala de prensa. Como los jugadores de las categorías amateurs, que provenían de distintas provincias del país, residían en el complejo a lo largo del año, fue un acierto de los sindicalistas hacer del lugar un espacio más confortable y de entretenimiento con sala de juegos, video, televisión e internet.

Juan Manuel García ayudó a refaccionar las instalaciones del predio Santa Rita y también logró un acuerdo de *posesión definitiva* de las tierras del complejo. García revirtió una situación conflictiva que involucraba al club y al CEAMSE⁷. En 1982, este organismo había concedido a la institución 27 hectáreas de terreno destinadas al entrenamiento del equipo profesional y a las categorías inferiores a cambio del pago de un impuesto. Cuando Facundo Ramos comenzó su primera gestión en 2005, peligraba el contrato con el CEAMSE pues el gobierno anterior había suspendido los pagos a dicha entidad. La intervención de Juan Manuel García permitió *conseguir* un hecho que hasta el momento no había sido posible: *la posesión definitiva de las tierras*. Esto permitió mantener el centro de entrenamiento así como también incrementar los bienes patrimoniales del club.

Juan Manuel García fue reconocido como una persona que *participó activamente para que la iniciativa se concretara*. Para que el CEAMSE accediera a vender las tierras fue necesaria la intervención de un contacto o un amigo influyente como el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Alberto Sola. La vinculación de García con la máxima autoridad del Estado Provincial permitió acceder a la posesión definitiva de las tierras. La cesión de las hectáreas fue un acuerdo que se selló públicamente en un acto realizado en la Casa de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, en el que participaron el Gobernador, los representantes del CEAMSE, el Intendente del Partido de Pontevedra Santiago Altamirano, el Presidente del club Facundo Ramos y Juan Manuel García.

El caso ilustra cómo a partir de la posición privilegiada de García (como dirigente del CAJU y referente del sindicato y de la CGT), con múltiples conexiones y contactos con los más altos niveles de la jerarquía del Estado Provincial, fue posible mediar exitosamente consiguiendo el título de posesión definitiva de las tierras para el beneficio de la institución. El hecho, que tuvo una cobertura en varios espacios mediáticos y publicaciones del club, repercutió positivamente en el balance anual de la gestión del presidente Facundo Ramos. Este dirigente tuvo la posibilidad de poner en juego la red de relaciones influyentes y los puentes que estas construían en pos de la obtención del predio. Cuando Hermitte y Bartolomé plantean las características de los procesos de “articulación social”, expresan que estos están constituidos por “aquellos mecanismos conectivos que funcionan entre los distintos componentes de un sistema social y que canalizan la transmisión de la acción social y la circulación de bienes y servicios” (1977: 10). La propuesta de los autores es la comprensión de los circuitos concretos que interconectan actores y/o unidades dentro de sistemas de carácter más amplio. En el caso del CAJU, se mostraba que la institución se conectaba con el Estado Provincial a través de la articulación de un hombre influyente que se encontraba posicionado simultáneamente en distintas esferas de actuación, la deportiva y la sindical.

Hacia mediados de la década de los ochenta, los dirigentes del CAJU compraron en la localidad de San Vicente —Partido de Pontevedra— varias hectáreas anegables cerca del cinturón costero del CEAMSE. Las autoridades del CAJU solicitaron a esta empresa un presupuesto para la realización de un trabajo de relleno de dichas tierras. Como el precio del presupuesto excedía el dinero que podía pagar la institución, el entonces presidente del club, Roberto Loreto, *golpeó las puertas* del Intendente de Pontevedra, Eduardo González. La intervención del Intendente consistió en la firma de *un papel* a partir del cual las hectáreas del club pasaban a formar parte de los bienes del municipio durante un año con la promesa de que volverían al patrimonio de la institución. En el transcurso de dicho período fue posible mejorar el terreno donde luego el club construyó un complejo recreativo. Roberto Loreto solicitó la ayuda del Intendente, que estaba en mejores condiciones para solucionar un problema que aquejaba a la institución. En este caso, la canalización del favor se produjo a través de una figura ubicada en una posición estratégica que operó como “cabeza de puente” con ámbitos ajenos al club para mejorar el terreno. Esto pudo percibirse en la circulación de la tierra que, primero estuvo en manos del club, luego pasó al municipio que se hizo cargo del acondicionamiento del suelo, para volver finalmente a partir de un acto de posesión definitiva a engrosar los bienes patrimoniales de la entidad deportiva.

Los dirigentes del CAJU tejen lazos que facilitan la circulación de bienes y servicios a favor de la entidad. Por intermedio de contactos influyentes piden ayuda y consiguen distintos objetivos. Puede suceder que ciertos dirigentes, tras ejercer una función en el mundo deportivo, ocupen cargos que resultan ideales para la articulación, la circulación y el envío de ayuda hacia el club. Este fue, precisamente, el caso de Eduardo González que integró la Comisión Directiva del CAJU en 1964, antes de consagrarse como Intendente de Pontevedra en 1983 por la Unión Cívica Radical.

El relleno del predio de San Vicente y la compra del Complejo Santa Rita se dieron en dos momentos históricos (1987 y 2007) y bajo la presidencia de dirigentes con distinta identificación política en el club (Loreto de *Agrupación*

Unidos y Ramos de Nueva Generación), mientras transcurrían los gobiernos municipales de Intendentes procedentes de dos partidos políticos nacionales (Eduardo González de la Unión Cívica Radical y Santiago Altamirano del Partido Justicialista), ambos hinchas del CAJU.

Hermitte y Herrán describen los procesos de articulación social como la relación entre un sector del sistema social y el todo del que forma parte. Este tema, según los autores, puede ser observado desde distintos enfoques: por un lado indagar acerca de los roles y las posiciones que facilitan la comunicación y la canalización de favores y recursos entre ambas esferas —las situaciones sociales específicas en las que se manifiestan el freno o, por el contrario, una agilización de la articulación—, y por otro, explorar la perspectiva histórica que ilustra las sucesivas etapas del proceso articulador (1977: 238). La cercanía entre los directivos del club y las autoridades municipales, basada en una coincidencia por la simpatía hacia un mismo equipo de fútbol, podría ser una de las situaciones específicas que agilizaban la comunicación y la canalización de los recursos y favores. El proceso de articulación social entre el CAJU y el municipio se realizaba en un marco de sincronidad en el que la circulación de apoyos y beneficios se vertía en ambos sentidos.

Respecto de las ayudas entregadas desde el municipio al CAJU, los hinchas de la Asociación Atlética de Pontevedra (AAP), el rival histórico del primero, tenían su opinión. Después de un proceso de privatización en el club, a cargo de dos empresas que administraron sus bienes y actividades deportivas, algunos hinchas de la AAP comenzaron la búsqueda de un nuevo lugar de reunión. Así, consiguieron un terreno que pertenecía a una empresa de ferrocarriles. En el complejo, los hinchas construyeron un centro de recreación en el cual proyectaron edificar un espacio de alto rendimiento para el equipo profesional de fútbol. La cesión definitiva de las tierras a favor de la entidad deportiva debía darse en términos legales con la autorización del Intendente que, según los hinchas de la AAP, trabó la operación porque era *del* CAJU. En este caso, podría plantearse el caso inverso de la relación entre las autoridades del municipio y los hinchas de la AAP: la simpatía por clubes de fútbol enfrentados históricamente podría ser una de “las situaciones sociales específicas en las que se manifestaban frenos de la articulación” (Hermitte & Herrán 1977).

DE POLÍTICO PROFESIONAL A DIRIGENTE DEPORTIVO

En una línea de continuidad con los dirigentes que lo antecedieron, que destinaban esfuerzos a la construcción de obras, Facundo Ramos inició en 2006 los primeros tramos de un proyecto que auguraba la inserción del club en un proceso modernizador. El proyecto de Ramos consistía en construir un *nuevo estadio* bajo los parámetros de los recintos más modernos de Europa.

Las obras del estadio comenzaron en 2006 y continuaron durante 2007, mientras el equipo de fútbol profesional disputaba los partidos en calidad de local en la cancha de su archirival enemigo, la AAP. La inauguración de la obra estaba programada para agosto de 2008 pero los trabajos se retrasaron y el proceso de construcción quedó enmarcado en el “tiempo de la política”.

Masson considera el período de elecciones como un “tiempo especial” en el cual un/a candidato/a elabora una estrategia de presentación pública, valiéndose de diferentes instrumentos para construir su biografía (Masson 2004: 31). La autora se inspira en la propuesta de Palmeira y Heredia (1997) que presentan la categoría “tiempo de la política” para describir un tiempo cuasi indefinido que está relacionado con el momento en el que los “políticos profesionales comienzan a hacer política”; un recorte social del tiempo en el que el acto del sufragio responde solo a un momento del proceso electoral. En ese marco, “los profanos” perciben “la política” como una dimensión externa y amenazadora o contaminante de su cotidiano. En nuestra investigación consideramos el período de elecciones como un “tiempo especial” porque la política de los interesados en la disputa por el poder político adquiere mayor visibilidad y notoriedad en las conversaciones, las situaciones y los lugares de la vida cotidiana del club. Esto no quiere decir que se constituya un tiempo diferente, discontinuo, del que transcurre cuando los dirigentes no están sumergidos en la campaña electoral.

En el transcurso de la construcción y durante los meses anteriores a la disputa de las elecciones de diciembre de 2008, Walter Montero fue nombrado por las autoridades del CAJU *presidente de la comisión de obra de acceso y estacionamiento del nuevo estadio*. Walter Montero tenía una particularidad: era el Secretario de Obras Públicas del municipio de Pontevedra y formaba *la primera línea* del Estado comunal. El ingreso de Montero para ocupar un cargo en el CAJU implicaba el ejercicio de una doble función, como dirigente deportivo y como funcionario del municipio. La doble pertenencia de Montero afianzaba la articulación entre dos esferas: el club y el municipio.

Los hinchas familiarizados con los dirigentes y los avatares políticos de la institución hablaban del nombramiento de Montero —en un cargo directamente relacionado con las obras del estadio, meses antes de las elecciones— como una estrategia de Ramos para *conseguir algún trámite, habilitación. Sacar algún papel*. En la misma línea se manifestó el vicepresidente primero, que habló de la influencia de la simpatía del Intendente y sus funcionarios por el CAJU:

Siempre influye. El tener a la política al lado es importante para las pequeñas cosas. Cuando a veces necesitás agilizar... nosotros estamos haciendo un estadio... estamos haciéndolo con nuestros propios medios, entonces hay que agilizar trámites y todos los trámites de orden municipal o nacional son burocráticos entonces tenemos una llegada distinta para que dejen de ser burocráticos para nosotros, eso es importante para una institución que necesita resolver problemas día a día, entonces inclusive tenemos la ventaja que nos dicen cómo hay que resolver las cosas, yo pienso que es importantísimo eso.

La posición estratégica de Montero permitía la viabilidad de los recursos y las acciones para resolver los problemas burocráticos de la institución; su rol articulador dispensaba preferencias para resolver los asuntos legales y un favoritismo burocrático que llevaba a obtener licencias, certificados, documentos y permisos en un tiempo diferencial.

Entre las formas que permiten la captura de recursos en beneficio de una población, Hermitte y Herrán mencionan la que involucra a funcionarios del aparato formal del Estado con clubes sociales y deportivos con los que se identifican. En sus ejemplos, los autores comentan que un funcionario, que cumple un papel central en

la adjudicación de los recursos, puede generar un tratamiento preferencial con el club de pertenencia y un freno de las ayudas para el club que es su rival directo (1977: 252). Frente a los recursos del Estado, que siempre son escasos en relación con las demandas y las necesidades de la población, el articulador procura el condicionamiento favorable para el grupo social con el que se identifica desviando recursos económicos y servicios de los distintos estamentos (Estado Nacional, Provincial o Municipal).

Walter Montero era un funcionario de la primera línea del gobierno municipal y, como tal, también cumplía un papel de retorno de recursos hacia el poder local. Un ex militante del Partido Justicialista que supo apoyar a Altamirano en sus primeras campañas electorales expresó:

Tenemos que estar en todos lados... suma estar en un lado y otro, el día de mañana, tal vez, a Juventud le va bien y... Estar en Juventud o en una sociedad de fomento como presidente te permite estar en contacto con la gente, la podés convencer.

La articulación de Montero permitía, por un lado, la resolución de los problemas burocráticos, el asesoramiento en el desempeño de la construcción del estadio, el desvío de recursos para mejorar los accesos del predio del estadio, entre otros asuntos, y por otro lado, el sostenimiento de los intereses políticos del Intendente de *llegar a todos lados y estar en contacto con la gente* que se congregaba en el club de fútbol con más convocatoria del partido de Pontevedra. Ejercer un cargo en el club posibilitaba también la ampliación de la plataforma desde la cual se hacía publicidad de los programas del gobierno municipal.

El ingreso del Secretario de Obras y Servicios Públicos o, como decían entre los dirigentes, de *gente de la municipalidad* materializaba la conformación de la alianza, el acercamiento entre el presidente del CAJU y el Intendente municipal. La posición de Montero entre ambos campos era por demás estratégica en razón de los servicios múltiples —de asesoramiento, ejecución de trámites burocráticos, etc.— que le podían encomendar con facilidad. Por otra parte, él gozaba de la publicidad que le brindaban ambos cargos que estaban emparentados y relacionados con la exposición pública. Una de las funciones de Montero, tanto en el club como en el municipio, era explicar públicamente el avance de los proyectos y las obras en ambas esferas⁸.

PRESENTACIÓN DE LAS OBRAS DEL ESTADIO Y ALIADOS EN ESCENA

Bezerra explica la relación entre el reconocimiento político y la importancia de la muestra de las obras públicas que los políticos impulsan:

Las obras tienen la propiedad de ser algo que “aparece” para la población, esto es, atiende a sus intereses directos. Desde el punto de vista de los políticos, la realización de las obras y su asociación con los nombres de aquellos que las patrocinaron (en placas anunciando su realización y placas conmemorativas, por ejemplo) opera como un elemento de distinción de los mismos (Bezerra 1999: 125).

Mostrar “la utilidad pública” de las obras permite a los políticos construir o conservar una posición de liderazgo (Bezerra 1999). Siguiendo esta línea, una forma de acumular prestigio político es invertir en los beneficios colectivos como, entre otros, la construcción de obras para el disfrute de los hinchas. Exhibir la capacidad de construir en pos del impulso de las actividades y las disciplinas deportivas, que signan el espíritu de un “club social y deportivo”, es un recurso con el cual se gana reconocimiento político en el mundo de los dirigentes y entre los hinchas.

Así, la realización y el mantenimiento de las obras repercute favorablemente en beneficio de los afiliados, pero también, en la imagen positiva de los políticos que las impulsan y que quedan asociados a ellas por anuncios en los medios de comunicación, por placas que se descubren en la inauguración (con la fecha y los nombres de los dirigentes) y por placas que ellos reciben a posteriori en actos y homenajes por concretar el emprendimiento. El desarrollo y la conservación del patrimonio edilicio es un proceso que está impulsado por los dirigentes para beneficiar a los socios y que revierte en ellos en forma de crédito y prestigio político.

Especialmente, en torno a la construcción del nuevo estadio, el emprendimiento remitía a la calificación y evaluación del desempeño de los dirigentes del club y a su reconversión como recurso político en época de elecciones. En los discursos de los presidentes y altos directivos del club era común que se mencionaran los planes para mejorar distintos aspectos de la institución (desde la organización del fútbol profesional y temas de infraestructura, hasta los asuntos educativos). Los dirigentes resaltaban que el club, además, tenía como objetivo brindar apoyo y beneficios a *la comunidad o la sociedad*, haciendo ingresar así una comunidad de referencia que no estaba formada únicamente por los hinchas afiliados a la institución. Según Ramos, la institución tenía un *compromiso social, un rol importante en la sociedad*, por ejemplo, con *el instituto al que asistían 1500 chicos*. El dirigente hacía referencia al complejo educativo ubicado en el mismo espacio físico donde se encontraba el estadio, en el que se desarrollaban distintos niveles de formación escolar. El Complejo Educativo se construyó, según Ramos, para la incorporación de la población del partido de Pontevedra.

La *inauguración del estadio* se programó para el 25 de noviembre de 2008, casi un mes antes de las elecciones. La inauguración del nuevo estadio permitió el lucimiento del presidente que ideó el proyecto y mantuvo, pese a las críticas, la convicción de ejecutarlo. En rigor, el acto no fue una *inauguración*, sino una *presentación de las obras del estadio*. El recinto no estaba terminado.

La ceremonia recibió el sello de ser un *acto político* en tiempos electorales. Mientras los dirigentes de la oposición utilizaban el proyecto del estadio y la preinauguración como medios para fustigar la imagen de los dirigentes oficialistas, para estos el estadio era el medio más eficaz para exponer las acciones realizadas en pos de los hinchas. Los oficialistas se jactaban de *la obra más trascendental de los últimos años que ha vivido el fútbol argentino (...) un estadio modelo para la Argentina y toda Sudamérica*.

Los dirigentes pudieron “hacer campaña” sobre los tramos finalizados en el marco de una fiesta que congregó a miles de espectadores. El segundo tramo de la fiesta consistió en el desarrollo de un mini campeonato de fútbol en el que se enfrentaron equipos compuestos por jugadores actuales y *glorias del pasado* y personalidades del espectáculo local que eran reconocidos hinchas del club. Allí se dejó traslucir de mejor forma los alineamientos

en tiempos electorales. El invitado especial que se lució en el campo de juego frente al público y la televisión fue el Intendente del partido de Pontevedra, Santiago “Pipi” Altamirano.

El Intendente se mostraba públicamente en los actos políticos en plena campaña electoral, especialmente cuando los encuentros entre dirigentes e hinchas se realizaban en clubes o espacios dentro del municipio. La adhesión del Intendente a la candidatura de Ramos implicó que en ciertos momentos tomase la palabra en los actos de campaña para incentivar a los socios a votar por la fórmula del presidente, en la que un funcionario de su gobierno, Walter Montero, participaba como candidato a una vicepresidencia. Podía verse en dichos eventos a empleados municipales y, en las afueras del lugar, vehículos con el logotipo de la municipalidad de Pontevedra.

Para ganar la competencia electoral, los dirigentes procuran ayudas, consiguen adeptos, establecen amistades y entran en interacción con individuos a través de acercamientos formando, como define Soprano (1999), redes de alianza y clientela. Los dirigentes deportivos que luchan por el poder político y entran en tensión conflictivamente, tejen relaciones y facciones con individuos que se encuentran en condiciones de igualdad o en condiciones asimétricas. En este caso, Facundo Ramos sumó a su red de relaciones a *gente de la municipalidad* para ganar las elecciones de diciembre de 2008⁹.

CONCLUSIÓN

El objetivo del trabajo fue pensar las intersecciones entre el mundo del fútbol y otros campos a través de la descripción de las relaciones y las alianzas políticas que los dirigentes deportivos del CAJU establecían con el campo de la política municipal de Pontevedra y con el campo de los sindicatos. Así, mostramos que algunos agentes sociales circulaban simultáneamente por distintas esferas de actuación y construían de acuerdo a sus trayectorias puentes conectivos. Reflexionar sobre la relación entre el fútbol y otros espacios sociales no tuvo como finalidad pensar en la existencia de universos estancos, autónomos y separados, sino en los múltiples cruces, intersecciones y profundidades de una realidad compleja que se puede dividir analíticamente en campos. Además, pensar la relación entre “fútbol y política” mostró que esta última es una parte constitutiva del estado actual del campo de los clubes de fútbol en Argentina.

A su vez, en este trabajo “el fútbol” y otras esferas se entrecruzan para dar profundidad a los estudios sobre dicho deporte, al mismo tiempo que esta articulación permite identificar y conocer otras dimensiones de “la política” y sus procesos. El fútbol es una arena simbólica privilegiada donde pueden leerse rasgos de nuestra sociedad. El desafío que se plantea es observar cómo el fútbol permite pensar relaciones, valores y procesos que signan el rumbo social.

Desarrollar una tarea reconocida en un club de fútbol permite el acceso a un cargo del Estado Municipal, Provincial o Nacional. Muchos dirigentes son convocados por sus trayectorias exitosas o impulsan sus carreras políticas teniendo como plataforma el club. Mostramos que el camino inverso también era posible: el ingreso en el

club de un alto jefe sindical o un funcionario del gobierno municipal. Estos agentes sociales con una simultaneidad de actuación en distintas esferas posibilitaban el entramado de relaciones e intercambios fluidos de favores y ayudas entre los sectores.

Si legisladores, funcionarios y sindicalistas participan activamente en los actos junto a los hinchas (por ejemplo, en la votación de una ordenanza para cambiar el nombre de la calle de acceso al estadio por el nombre del máximo ídolo del club; en la colocación de una placa conmemorativa; en el otorgamiento público en recintos municipales de títulos honorarios a futbolistas reconocidos), sus acciones pueden ser interpretadas como una aproximación y una puesta en juego de un bien que otorga crédito en la competencia política. “Lo popular” es un bien en disputa en el campo político (Bourdieu 1998), un bien que trae compensaciones y que se traduce en estima o simpatía. Así, acercarse a un deporte popular como el fútbol, que toca las fibras sensibles de la comunidad de hinchas, es un mecanismo que permite la ganancia simbólica de los dirigentes del club como de los políticos profesionales del sindicato y municipio.

Pero además, es necesario tener presente un aspecto que surgió del análisis: cómo los sentimientos y las afinidades futbolísticas ayudan en la construcción de puentes para favorecer la circulación de ayudas, préstamos y favores en pos del crecimiento de una institución. En este sentido, mostramos cómo las inclinaciones deportivas de los políticos de la municipalidad y del sindicato podían jugar a favor del CAJU. Este aspecto fue vital para entender que las relaciones sociales y los intereses políticos pueden entenderse más allá de la hipótesis instrumental. Esto es, si bien existe una necesidad de los políticos de mostrarse cercanos a un club de fútbol para engrandecer su popularidad, también existe la posibilidad de observar en sus acciones, el afecto, la pasión y los sentimientos por una institución.

NOTAS

- 1 Se denomina Conurbano Bonaerense a la zona constituida por los municipios o partidos de la provincia de Buenos Aires que rodean a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, centro administrativo del país. En este artículo, hemos modificado los nombres del municipio, del club donde se realizó la investigación y de las personas sobre y con las trabajamos en la etnografía. Todos los nombres son ficticios.
- 2 Si bien no todos los socios del club son hinchas de *Juventud* —porque ciertos individuos ajenos al fútbol se asocian a la institución para practicar deportes y/o intervenir en las actividades que esta ofrece—, la mayoría de ellos sigue los avatares del equipo profesional. A su vez, no todos *los hinchas* del CAJU son socios del club. La elección de usar las categorías *hincha* o *socio* de manera indistinta responde a dos motivos. En primer lugar, interactuamos en el trabajo de campo con individuos que respondían a ambos términos simultáneamente; y, en segundo lugar, el interés en este caso es marcar la posición asimétrica de estos respecto de la posición de autoridad y poder político de *los dirigentes*. Después de ser presentadas las categorías nativas en bastardilla, se utilizará el formato normal en el texto.
- 3 La Comisión Directiva está compuesta por un Presidente (la máxima autoridad del club), dos vicepresidentes, varios secretarios (administrativo, deportivo, relaciones sociales, etc.) y vocales. La Comisión Revisora de Cuentas está compuesta por tres dirigentes que controlan los movimientos económicos de la institución, mientras que los Representantes de Socios se reúnen dos o tres veces por año para confirmar o rechazar los informes de la Comisión Directiva. Este último sector está compuesto por socios que representan al gobierno, así como por socios de la oposición (listas de agrupaciones políticas no ganadoras).
- 4 Tener éxito en un club de fútbol significa que los dirigentes son reconocidos por los logros deportivos obtenidos bajo su gestión y por el sostenimiento de las actividades que se brindan a los socios —como las prácticas deportivas amateurs. En Argentina muchos clubes de fútbol se destacan por ser “clubes sociales y deportivos” o “clubes con fútbol profesional” (Frydenberg 2001).
- 5 Nos referimos al sector gremial que representa García de forma general, como *el sindicato*, sin revelar la rama de trabajo específica en la que se destaca. Por otra parte, adoptamos el término *sindicalista(s)* para mencionar a los líderes y los seguidores de dicho gremio.
- 6 En 2005, Facundo Ramos ganó las elecciones frente a Minas Akiam. El enfrentamiento se reiteró en diciembre de 2008, siendo nuevamente vencedor el primer candidato. Los jefes de la hinchada en 2008 apoyaron a Ramos.
- 7 “Coordinación Ecológica del Área Metropolitana Sociedad del Estado” es una empresa encargada del transporte, disposición y recuperación de los residuos. La disposición final de la basura se realizaba a través del relleno sanitario en un cinturón costero donde el CAJU le alquilaba al CEAMSE un tramo de sus tierras para formar el Complejo de entrenamiento Santa Rita.
- 8 Walter Montero era un hombre joven con una trayectoria en la política del municipio que supo armar junto al representante del PJ en Pontevedra, Santiago Altamirano. La participación en la política del club era más bien periférica. Montero se había presentado como candidato en las elecciones de 2005 por Agrupación Juventud sin acreditar una militancia de muchos años en dicha agrupación política. En ese entonces, se decía que el referente del poder local había establecido una alianza con Minas Akiam, candidato a presidente por ese sector. El paso de Montero a las filas de Ramos en la siguiente elección fue considerada como parte del juego político de alineaciones y oposiciones, y no como una traición.
- 9 En otro trabajo explicamos cómo se tejen relaciones asimétricas con los sectores de la hinchada (Moreira 2010).

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEZERRA, M. O. 1999. Em nome das “bases”. *Política, Favor e dependência pessoal*. Rio de Janeiro: Relume Dumará.
- BOURDIEU, P. 1997. *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- _____. 2009. *Luta por reconhecimento: a gramática moral dos conflitos sociais*. São Paulo: Ed. 34.. 1998. “Los usos del pueblo”. In *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa.
- _____. 2009. *Luta por reconhecimento: a gramática moral dos conflitos sociais*. São Paulo: Ed. 34.. 2007. *O poder simbólico*. Rio de Janeiro: Bertrand.
- FREDERIC, S. 2004. *Buenos vecinos, malos políticos. Moralidad y política en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.
- FRYDENBERG, J. 2001. “La crisis de la tradición y el modelo asociacionista en los clubes de fútbol argentinos”. *Revista Digital* 6(29). Disponível em: www.efdeportes.com.
- HERMITTE, E. & BARTOLOMÉ, L.J. 1977. “Introducción”. In E. Hermitte & L. Bartolomé (orgs.) *Procesos de articulación social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- HERMITTE, E. & HERRÁN, C. 1977. “Sistema productivo, instituciones intersticiales y formas de articulación social en una comunidad del noroeste argentino”. In E. Hermitte & L. Bartolomé (orgs.) *Procesos de articulación social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- MASSON, L. 2004. *La política en femenino. Género y poder en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia.
- MAYER, A. 1980. “La importancia de los cuasi-grupos en el estudio de las sociedades complejas”. In M. Banton (org.) *Antropología social de las sociedades complejas*. Madrid: Alianza.
- MOREIRA, V. 2010. La política futbolizada: los dirigentes deportivos y las redes político-territoriales en Pontevedra. Tesis de Doctorado. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- PALMEIRA, M. & HEREDIA, B. 1997. “Política ambigua”. In S. Crespo; R. Novaes & P. Birman (org.) *O mal a Brasileira*. Rio de Janeiro: UERJ.
- SOPRANO, G. 1999. Formas de organización y socialización en un partido político. Etnografía sobre facciones, alianzas y clientelismo en el peronismo durante una campaña electoral. Tesis de Doctorado. Misiones: Universidad Nacional de Misiones.
- WOLF, Eric. 1980. “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”. In M. Banton (org.) *Antropología social de las sociedades complejas*. Madrid: Alianza Ed.

Tramas e campos: circulações, simultaneidades e articulações entre a política e o esporte

RESUMO

Este artigo enfoca as confluências entre o futebol e outros âmbitos sociais através das relações e conexões cotidianas estabelecidas entre os dirigentes esportivos e os políticos profissionais de diferentes âmbitos, tais como os da política municipal e sindical. Descreve-se como tais atores articulam e circulam por uma trama social impossível de se delimitar empiricamente com precisão. Alguns agentes sociais têm uma dupla inserção – na representação dos interesses do clube e na representação dos interesses de um partido político nacional ou de um sindicato – e, a partir desta posição articuladora, abrem os canais e agilizam os favores que circulam entre os diferentes domínios. Refletir sobre a relação entre o futebol e outros espaços sociais mostra que estes universos não são estanques, autônomos e separados, mas que se encontram ligados por múltiplas interseções em uma realidade complexa que, para fins analíticos, dividimos em campos.

PALAVRAS-CHAVE: política; futebol; campos; articulação.

Fields and Plots: circulations, simultaneity and articulations between sports and politics

ABSTRACT

This article focuses on the confluences between soccer and other social spheres through the daily relations and connections established between sports managers and professional politicians of different stratus, such as civic and syndical politics. It is described how they articulate and circulate in a social plot that is impossible to be empirically delimited with precision. Some social agents have double insertion- in the representation of the time and in the representation of the interests a national political party or of a syndical party- and from this articulate position they open the space among the different leaderships. To think about the relationship between soccer and other social spaces shows that these worlds are not isolated, autonomous and separated, but that they are interconnected by multiples intersections in a complex reality, that for analytical purposes, are divided in fields.

KEYWORDS: politics; soccer; fields; articulation.